**LAS AVENTURAS DE THUO: THÚO Y EL TESORO MÁGICO**

Érase una vez un búho llamado THÚO.

Thuo era muy listo y le encantaba leer. Además le gustaba estudiar matemáticas y jugar a la pelota.

Su mejor amiga era la ardilla Matilda. Se conocían desde pequeños porque habían estado en el mismo cole.

Un día, huyendo de unos cazadores, se tropezaron con un baúl muy viejo y, al abrirlo, vieron que había un gran tesoro y un gnomo dormido sobre él.

Decidieron levantar el baúl con mucho cuidado para no despertar al gnomo y llevarlo hasta el árbol donde vivían Thúo y Matilda.

De repente, el gnomo se despertó gritando: ¡Tengo hambreeeeee!.

Thúo y Maltilda le preguntaron: pero, ¿Quién eres? Y … ¿Qué es este tesoro?.

Pero él sólo gritaba: ¡Tengo hambreeeeeeeeeee!

El gnomo llevaba miles de años encerrado en ese baúl sin comer y tuvieron que llevarlo rápidamente al restaurante de animales para invitarlo a una rica hamburguesa.

Después de comer, el gnomo ya les contó que pasaba…. Hacía muchísimos años, entró en gnomo en el palacio de un rey muy importante al que quiso robarle un diamante azul que había en el baúl. El rey, al descubrirlo, se enfadó y cerró el baúl con muchísima fuerza. Tanta fuerza que jamás pudo volver a abrirlo y, desesperado, un día acabó lanzándolo por la ventana. Por eso, el día que huían de los cazadores tropezaron con Thúo y Matilda.

Los amigos decidieron abrir un agujero nuevo en el tronco del árbol donde vivían e invitaron al gnomo a quedarse a vivir con ellos. El gnomo se puso súper contento porque por fin iba a tener una familia.

Después de muchos días pensando, los tres amigos decidieron que hacer con el tesoro.

Fueron a visitar al rey a su enorme castillo. Querían devolverle el diamante azul y preguntarle si podían usar el resto del gran tesoro para construir una biblioteca enorme para todos los niños y niñas del mundo.

Al rey le pareció una gran idea y, después de hablar un ratito con el gnomo, le perdonó por su intento de robo del diamante hacía tantos años.

Desde ese momento, todos los niños y niñas del mundo que tienen ganas de leer pueden disfrutar de los libros mágicos de esa biblioteca.

Y Túho, Matilda y el gnomo fueron nombrados caballeros guardianes de esa biblioteca.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.